

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 16th 1892

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDVEN.
Á QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. Nueva York, 30 de OCTUBRE de 1897. | Núm. 400

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
Á QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado..... \$ 6.00
Un semestre, id. id. 3.00
Un trimestre, id. id. 1.50

EN EL EXTERIOR

Un año, pago adelantado..... \$ 7.00
Un semestre, id. id. 3.75
Un trimestre, id. id. 2.25
Número sueto..... 0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

AVISO

LA Administración de este periódico dará de baja, en el término de un mes para los Estados Unidos y dos meses para el extranjero, á contar de la fecha, á los suscriptores de PATRIA que, vencido ese plazo, no hayan satisfecho lo que adeudan. Octubre 15 de 1897.

El ADMINISTRADOR.

LA CASA DE TÓCAME-ROQUE

EL estado de completa descomposición política, en que deja el general Weyler la Isla de Cuba, se refleja particularmente en la Habana; por lo mismo que es allí donde alcanza mayor intensidad nuestra vida social. Si á él se deben los terribles azotes que están diezmando por días la población cubana, no se le debe menos el estado de confusión caótica en que se encuentra la conciencia pública, en todos los lugares donde ha logrado mantener su dominación.

Pocas veces ha resaltado con más claridad el absurdo de querer resolver por la fuerza un problema social, que depende de los sentimientos y las aspiraciones de un pueblo. Weyler ha pasado, por nuestra tierra infeliz como fiera desencadenada y hostigada por el apetito de la destrucción, sobre, matando, hacinando cadáveres sobre escombros y escombros sobre cadáveres; y después de consumada su obra infame deja aún más irremisiblemente perdida la causa de España, que se propoñía defender y salvar.

La revolución, combatida, más que con las armas, con esos medios homicidas, se mantiene en sus posiciones, y ha seguido minando todos los cimientos de la dominación española. Mientras ella ha confundido en una sola aspiración el espíritu de todos los cubanos, ha dividido radical é irreduciblemente á los defensores de España, que, lejos de entenderse y respetarse entre sí, se combaten con saña en público y en privado, con armas ocultas y descubiertas.

Por eso lo que puede llamarse la política de los españoles de la Habana es un verdadero pandemionium. La confusión en los hombres y las ideas ha llegado á límites, que harían de ella un carnaval grotesco, si la sombría tragedia de nuestros destinos no ocupase todo el fondo del cuadro. La alianza de autonomistas y reformistas se ha roto por sí misma, y la ha sustituido una monstruosa confabulación de los primeros con los reaccionarios, confundidos unos y otros en la adoración del feroz verdugo de Cuba. En el pequeño grupo autonomista la división ha engendrado la

enemiga. Ni los de París se entienden con los de la Habana; ni éstos entre sí. Giberga campa por sus respetos, yendo y viniendo de Francia á España; y Gálvez se ha dado cuenta al fin del triste papel á que lo reducían los omnipotentes de la Junta, y ha tenido á última hora veleidades de liberalismo, que sólo servirán para inutilizarlo más pronto. Montoro y sus coadjutores siguen rodando la pendiente, abrazados no ya á la bandera de España, sino al sangriento pendón de Weyler.

Los conservadores no están menos divididos. El mayor número, inflamado por las predicaciones de los demagogos que los impulsan, por los agentes del Carnicero y por el odio ciego que profesan al cubano, sólo respiran sangre y exterminio, y quieren á todo trance la continuación del despotismo de Weyler. Estos son los que, con la complicidad de unos cuantos hombres del autonomismo, están haciendo esfuerzos desesperados por sostener la actual situación, y los que han tenido y tienen en zozobra la capital, amedrentada por las terribles memorias de aquellos días históricos, en que los voluntarios convirtieron la ciudad en inmenso campo para una nefanda orgía de sangre. Los conservadores más timoratos ven con disgusto y temor esa actitud facciosa, pero no se atreven á ir contra la corriente, y vuelven sus ojos hacia Washington, como en callada súplica de protección y amparo.

Los reformistas, que creen los vencedores del momento, con ser casi tan contados como sus antiguos aliados los autonomistas, tampoco están completamente ajenos. Hay entre ellos neófitos de la autonomía á la española, que ya se están repartiendo las prebendas y disparan con bala roja contra los autonomistas genuinos, de quienes lo menos que dicen es que no representan á nadie, ni llevan detrás de sí fuerza alguna. Y los hay anexionistas platónicos, que quisieran ver flotar sobre el Morro la gran constelación americana, pero sin que les costara esfuerzo, dinero, ni susto.

Ese estado de perturbación general, fomentado y azuzado por el maquiavelismo de Weyler, se refleja, como es natural, en la prensa habanera, que presenta un espectáculo no menos significativo que los partidos políticos. El *Diario de la Marina*; mudanzas de la fortuna, ha llegado á ser el órgano y expositor del liberalismo más avanzado en la colonia española. El *Puls*, el antiguo tremendo acusador de Polavieja, ha descendido al ignominioso papel de defensor de Weyler. La *Lucha* se vuelve arrogante contra el gobierno de Madrid, y pronuncia reticentes amenazas, declarando que el espíritu español es muy otro en Cuba, y que los tiempos han cambiado y con ellos la orientación política de los habitantes de la colonia.

Lo que esto quiere decir es bien claro; y, sin darle más valor del que tiene, debe recogerse como signo evidente del desconcierto que reina allí en todas las esferas y que amenaza de muerte ese organismo en descomposición. La panacea que trae en su maleta el general Blanco sólo servirá para precipitar la crisis inevitable. Entre los que quieren y procuren resistir la implantación de las reformas, los que intenten mistificarla y los que combaten sañadamente por repartirse los provechos del cambio, consumarán en breve la ruina de ese edificio, que se ha alzado sobre la iniquidad y que se ha sostenido sólo por el despotismo.

LA ASAMBLEA

El Sr. Delegado ha recibido este telegrama:
Key West, 28 Octubre de 1897.

Estrada Palma.

Recibi carta *Cuba Libre*, dice Asamblea se constituyó diez de Octubre.

ELIGIO PALMA.

MASS MEETING

De gran resonancia será el que ha de celebrarse en *Chickering Hall* el viernes 5 de Noviembre próximo venidero.

Lo convoca la Delegación para afirmar rotundamente el espíritu revolucionario, ajeno á toda clase de transacciones con los gobiernos españoles. A los manejos del gabinete sagastino, cuyo objeto es, no satisfacer las aspiraciones de Cuba, sino tender las redes del engaño al gobierno de los Estados Unidos, opondremos la resolución irrevocable de todos los patriotas, de no ceder en la demanda hasta obtener la independencia absoluta. No pondrán nunca las armas lo que en Cuba pelean, ni cesarán de mandarles municiones los que desde el extranjero los ayudan. Unos y otros permanecerán firmes é irreductibles, y el mundo tendrá que convencerse de que no habrá paz posible bajo la soberanía de España.

El *mass meeting* será un acto de gran trascendencia política.

TODOS IGUALES

UN diario madrileño dedica nada menos que dos columnas y media para demostrar que al general Weyler no debe concedérsele recompensa alguna por la campaña de Cuba, y que el entusiasmo de los mallorquines y los propósitos de éstos de regalarle al carnicero una espada de honor, obedecen á obsesiones, como si dijéramos *caseras*. La explicación la encontramos en la fabula de Iriarte: porque son paisanos.

Poco nos importa que los españoles colmen de agasajos, ya en forma de aplausos populares, ya en la distinciones oficiales, al célebre Matarife. No harían más que glorificarse á sí mismos en el más genuino representante que han tenido de sus congénitas maldades en tierra de América. Lo curioso es que los republicanos, por boca de su órgano *El País*, defienden el feroz caudillo y aseguran que el Ministro de la guerra, recordando que hoy por mí y mañana por tí, prescindirá de los consejos y advertencias del que se cree cuarto poder del Estado.

Lo sentimos por el colega que—dice—debe profesar el axioma de que á *moro muerto gran lanzada*.

Lo que si debemos hacer, notar á nuestro ilustrado compañero—por si él que es tan avisado no ha reparado en el juego,—es que los laborantes de la manigua madrileña, pues también los hay en Madrid, y son más temibles que los de Cuba, andan muy alborozados con el relevo de Weyler: no hay más que mirarlos á la cara, les reboza la satisfacción en el rostro.

Creemos sin embargo que se van á llevar un solemnisimo chasco; el general Blanco no les va á servir para lo que ellos pretenden: así lo esperamos. Veremos entonces de donde vienen los tiros.

Con lo cual se confirma una vez más que, para nosotros, lo único menos malo que existe en la España de todos los matices es lo que se queda más allá de los mares.

No va muy descaminado el diario republicano al pensar en el chasco que dará Blanco á los que ahora sostienen con refinada hipocresía la *política suave*, que no les cabe en el corazón ni en la cabeza. Entre Weyler, el arrogante y cínico asesino de hoy, y Blanco, el amparador de los abominables crímenes de 1879, no es grande la diferencia.

Y lo que en realidad se pretende por los españoles no es variar el sistema, ni poner término á sus horribles demasías, sino encubrir las apariencias que engañan al mundo y no provoquen en escándalo universal. Los que combaten á Weyler porque hace la guerra de exterminio, son los mismos que no están satisfechos porque en Filipinas no se derrama bastante sangre.

TRIBULACIONES

NO son pocas las que depara la mala fortuna á los que, en otro tiempo propagandistas de las ideas liberales en Cuba, han descendido hoy á la categoría de fieles amigos y admiradores de Weyler. Lo que hace Sagasta con la Junta Central autonomista carece, según *La Lucha*, de sentido común, pero prueba mejor todavía cómo han de ser siempre tratados los cubanos que *vuelven la cara* á Madrid.

Sagasta y Moret prohijan el sistema que les enseñaron los antiguos liberales de la colonia y de que hasta los otros días abominaban como de cosa vitanda y pecaminosa; pero como lo menos que pasa por su mente es satisfacer á Cuba y como lo esencial será siempre asegurar el predominio de los conquistadores, echan á un lado á los *maestros* para sustituirlos con figuras hechas á su imagen y semejanza, esto es, con hombres que en la sazón oportuna no miren más interés que el de España y á todo sobrepongan la conveniencia de la casta privilegiada. A Gálvez, Montoro y compañía no les valen sus criminales abdicaciones para hacer olvidar que son cubanos.

El gabinete español se apoya, para desenvolver su nueva política colonial, en elementos que de autonomistas tienen, dice *La Lucha*, lo que nosotros de mahometanos, fomenta la división entre los autores del programa que ha adoptado, concitando á los unos contra los otros, y trata de imponer es una *jeftusa* á su gusto. Resulta, pues, para demostración de la sinceridad española, que quieren establecer la autonomía sin autonomistas, y que al implantarla, la Central ve sus huéspedes en la revolución á tiempo que sus miembros se desautorizan mutuamente. Labra, Giberga y otros están en desacuerdo con Gálvez y Montoro, y el senador Fernando González ha negado la autoridad de la oligarquía que tiene sus reales en la Habana.

A la vez la Unión Constitucional se opone al nuevo régimen, ó sean los españoles que han mandado y mandan en Cuba con voluntad absoluta.

Los míseros que guiados por Montoro volvieron la espalda á Cuba están pasando la pena negra. Odiados por sus compatriotas y menospreciados por los españoles, empieza para ellos la tremenda expiación de sus culpas. Y es natural; en España saben que detrás de ellos no hay el partido de que se habla con escándalo de los que conocen la farsa, los han aprovechado hasta ahora como serviles instrumentos, y los arrinconarán tan pronto como crean que para nada son útiles. Arrinconados los estarán mejor á solas con su conciencia y con su vilipendio.

WEYLER-ESPAÑA

CONTINUACION reproducimos, traducido, el telegrama de la Habana que publica el *New York Herald* en su edición del jueves último.

“El gobierno de Madrid ha ordenado á Weyler que permanezca en la Habana hasta la llegada del general Blanco. Esto puede significar que Weyler va á ser enviado á España, en clase de arrestado, por desobedecer la orden que recibiera de que entregase el mando al general Castellanos.

Weyler pidió dejar la Habana dos días antes del arribo del general Blanco. El general Castellanos, en vista de la actitud de Weyler, perdida toda esperanza de ocupar el puesto de éste, envió un despacho desde Cayo Hueso mostrando al gobierno toda la verdad de la situación. Como consecuencia de este despacho se le ha comunicado á Weyler que aguarde en la capital la llegada de su sucesor.

Weyler está haciendo cuanto puede por atraerse la voluntad de todos los españoles en la Habana. De la manera que se conduzca en estos momentos depende, en mucho, la estabilidad de España en Cuba. Si se decide á resistir al general Blanco, éste necesitaría ser apoyado por una gran fuerza al desembarcar. Si no ocurriese entonces un serio conflicto se debería á que Sagasta y sus ministros han do-

blado la rodilla ante Weyler, pues todo indica que éste no se someterá fácilmente.

Prueba de que el gobierno se ha anticipado á los sucesos que se preparan, es el telegrama que ha enviado á Weyler ordenándole disuelva el cuerpo de voluntarios. Esta mañana sus coroneles han sido llamados á palacio por Weyler, quien les ha leído el telegrama del ministro de Ultramar, señor Moret, donde se anuncia que, en lo adelante, no serán necesario los servicios que prestan, y por lo tanto se procederá al desarme. Tras acalorada discusión, acordaron los coroneles enviar un despacho al ministro mostrando su indignación y advirtiéndole que no serían responsables de lo que los voluntarios hicieran si ellos ponían estas nuevas en su conocimiento.

Si ocurre aquí un conflicto, esto no sería cosa de un día, sino realmente de dos ó tres horas. Con la presencia de un buque de guerra, los americanos aquí desearían la del cónsul Lee."

Según noticias posteriores Weyler se embarca el día 29.

Castillo asesinado

EL *New York Herald* del jueves 28 inserta en sus columnas el telegrama referente á la muerte del general Castillo, que le envían desde la capital de la Isla. En dicho telegrama, que, reproducimos seguidamente, aparecen, una vez más, los españoles tales como han sido siempre, como son y continuaran siendo toda la vida.

"Las autoridades salientes han dado un terrible golpe á la autonomía permitiendo (por no emplear otro término) dar muerte al general Castillo. No fué muerto el general cubano en combate; fué traicionado por un guía. Capturado por los españoles el viernes pasado, fusiláronle el lunes por la mañana. Se consideró más provechoso fusilarle que retenerlo como prisionero de guerra.

Castillo operaba en la provincia de la Habana y era considerado como uno de los generales cubanos más hábiles y valientes. Su muerte levantará un deseo de venganza que, en estos momentos, influirá mucho en contra de la proyectada autonomía.

En un lugar apartado, enfermo de fiebres, hallábase el general Castillo acompañado de siete hombres, cuando el guía le hizo traición. La exhibición del cadáver ha despertado aquí gran indignación. A su lado, en la morgue, yacía el cuerpo de un hombre que había fallecido de hambre. Ambos cadáveres ofrecían un cuadro acabado del método seguido por Weyler para terminar la guerra."

NADA CON ESPAÑA

DE acuerdo los cubanos residentes en esta heroica ciudad, sobre la conveniencia y oportunidad de ratificar ante España, ante los simpatizadores en todo el mundo de la independencia de Cuba y ante los compatriotas, que la autonomía que se nos brinda, la amnistía que se nos ofrece y el relevo de Weyler que se nos promete, aunque fuesen sinceros, no han de hacernos plegar la bandera separatista, única que representa las ideas de Patria, Decoro y Libertad, resolvimos patentizar nuestra actitud, creando otro Club Revolucionario, lo que se verificó en la noche de ayer y al que se ha denominado *Nada con España*.

Ese título constituye por sí solo un programa, pues como todos los verdaderos cubanos, los fundadores del nuevo club se proponen: seguir contribuyendo al sostenimiento de la guerra, sin omitir esfuerzo ni sacrificio alguno; no admitir concesión de España, hasta obligarla á reconocer nuestra Independencia; y permanecer expatriados, mientras no desaparezca de Cuba el fatal pabellón hispano, que el valor y constancia de los demás americanos hizo arriar de este Continente.

Y habiendo sido elegido el que suscribe Presidente de dicha agrupación, me complazco en comunicarlo á usted; así como la formación de su Junta Directiva, ya que el periódico que tan dignamente dirige, sostiene con tanto acierto como entusiasmo la misma causa en esa ciudad, probando con la cultura de los cubanos, su heroísmo y patriotismo.

DIRECTIVA

Presidentes de honor: C. C. José M. Macías; José I. Izazola; Presidente efectivo, C. Lcdo. José Antonio Cañas; Vice, C. José Barrios; Secretario, Claudio José Perea; Vice-secretario, C. Pablo Oliva; Tesorero, C. Nicolás Valverde; Vicetesorero, C. Luis Lagomasino; Vocales: C. C. Lcdo. Santiago Cancio Bello, José C. Palomino, Francisco de P. Millet, Enrique Blanco.

Patria y Libertad.—H. Viracuzá, 8 de octubre de 1897.

Lcdo. JOSÉ ANTONIO CAÑAS.

Los emigrados de Haití

Cuerpo de Consejo de Port-au-Prince

Señor Tomás Estrada.

Nueva York.

Muy distinguido Delegado:

Como complemento de la comunicación que tenemos el honor de incluirle; visto el telegrama de Key West, este centro, atento sólo á la disciplina que informa nuestro credo político, aprovecha esta oportunidad para reiterarle por este medio su incondicional adhesión al propósito del aludido telegrama.

Nuestros sacrificios de vidas y hacienda sólo pueden tener compensación con la independencia absoluta de la patria.

Todo pacto que se haga (si es que España no abandona á Cuba como lo hizo con Santo Domingo prestando que era improductivo) sólo nuestro gobierno es el único llamado á concertar las formas dentro de nuestro credo político ó sea la independencia. Que caiga el anatema sobre los modernos Caines que puedan levantarse para sacrificar nuestros dioses penates simbolizados en el grito redentor de ¡Cuba Libre!

Reciban en nombre de este Cuerpo de Presidentes los poderes todos de nuestro gobierno no nuestro humilde pero sincero y decidido apoyo hasta conquistar la redención de nuestro suelo, que es la única aspiración que alimenta todo pecho cubano que ha logrado conservar incólume su honor y consecuencia política.

Le saluda en Patria y Libertad.—El Presidente, Dr. JULIO E. NUÑEZ.—El Secretario, SIMEÓN POVEDA.

Siempre los mismos.

LOS SUCESOS DE LERDO.

Lerdo, Octubre 8 de 1897.—Sr. Remigio Mateos, Director de "El Continente Americano." México.

Muy Sr. mio:

Procurando evitar en México toda exageración, voy á dar á Vd. Sr. Director, cuenta de los acontecimientos que tuvieron lugar en esta Ciudad en los días de la Patria. Mas antes son indispensables algunas explicaciones preliminares por las cuales verá que los últimos sucesos han venido preparándose hace tiempo.

La Colonia Española ha tomado tal incremento aquí, que Lerdo parece más bien que una población mexicana, una ciudad española; los principales negocios, los establecimientos mercantiles, los hoteles, todo está en poder de españoles que han logrado imprimir á Lerdo, su carácter sólo que, por desgracia, la mayoría de esos extranjeros, se compone de gente inculta, ensobrecida por su rápido encumbramiento y que, olvidando que ayer pisó nuestro suelo con los pies descalzos y la cabeza desnuda, figurase que ha llegado como los conquistadores, con la espada levantada y alta la frente. Los españoles de Lerdo con honrosas excepciones, son aventureros ignorantes, que tienen más de soldados y pastores que de caballeros; basta oírlos en las cantinas, en sus reuniones, en cualquier parte para formarse una idea de la clase á que pertenecen; y esta manera activa de tratar á nuestros nacionales, este desprecio por nuestras costumbres, por nuestras tradiciones y por nuestra historia, han acabado por exasperar á los hijos de este pueblo.

La cuestión cubana vino á enardecer los ánimos. Aquí, como en toda América, la causa de los insurgentes despertó las simpatías, y éstas, aunque cohibidas y timidas, provocaron una explosión de ira entre los españoles. ¿Cómo era posible que en Lerdo, en la ciudad españolaizada, conquistada y poseída por hijos del Cid, se osara desear el triunfo de los rebeldes?

Para matar el germen de esos conatos de rebelión se gritaron muy alto las glorias, ya un poco lejanas y algo discutibles, de la madre España; se habló de México con cierto aire de desprecio, y sobre todo se hizo marcar la distancia que existiría siempre entre los "hijos del Sol" y la raza indígena. Por entonces llegó la noticia de la muerte del General Maceo, y la Colonia Española de aquí celebró el suceso de una manera pública y salvaje, con iluminaciones, músicas y brindis, provocando la indignación entre los hijos de Lerdo, que protestaron en una hoja impresa contra aquel acto de barbarie.

En este estado las cosas llegó el día 8 de Septiembre y los españoles solemnizaron ese día el aniversario de Covadonga de una manera fastuosa y pública, pero cuidando de insinuar que la fiesta española eclipsaría y acabaría por anular la celebración de la Independencia Nacional. Todo esto, como se comprenderá, venía fermentando la división entre mexicanos y españoles, y al llegar las solemnidades de la Patria, el antiespañolismo había tomado serias proporciones no sólo entre el pueblo bajo sino en la clase ilustrada, y muy principalmente entre los artesanos.

La noche del 15 se dispuso en el zócalo de la Plaza Principal una jamaica; el acceso al local estaba vedado al pueblo y sólo era ocupado por la mejor sociedad de Lerdo y varios miembros de la Colonia Española. Terminada la jamaica, ocupó la tribuna el orador oficial Sr. Lic. Agustín Escudero y de su discurso, que fué el primer toque de alarma, voy á dar á Vd. una ligera idea.

Dijo Escudero que los beneficios de la Conquista de México eran muy discutibles; que España era entonces un pueblo guerrero, pero ignorante, fanatizado y vicioso, inferior bajo muchos puntos de vista al pueblo conquistado; que durante su dominación de tres siglos humilló, explotó, fanatizó y arruinó al país, tratando á los naturales como rebaños embrutecidos bajo el látigo de los frailes y la espada de los conquistadores; que á nosotros, á la generación actual, y gracias también á un hombre de genio, el General Díaz, nos había tocado la dicha de recoger el fruto de los sacrificios de nuestros padres; que México en la actualidad estaba muy por encima de su antigua dominadora, por sus instituciones, por su crédito financiero y por su moralidad administrativa, como muy pronto lo estaría por sus artes y por su industria; que en la actual lucha que Cuba sostenía contra España, por humanidad, por antecedentes históricos, por intereses geográficos, toda América debía estar y estaba del lado de los insurgentes (grandes aplausos); que España es una nación decadente, la última no sólo de Europa sino del mundo civilizado, y que era una crueldad holgarse viendo á la hermosa Cuba, bajo la férula de la ignorancia, del fanatismo y de la rapaña (se repiten los aplausos y gritos de ¡Viva Cuba!); que los mismos epítetos, los mismos denuestos, los mismos anatemas que hoy tenía España para los patriotas cubanos, los tuvo ayer para nuestros héroes, que la situación era idéntica, el principio el mismo y el mismo derecho; que por esto no podíamos sin renegar de nuestra gloriosa historia, volver la espalda á los que hoy combaten por la propia causa y sobre el mismo suelo que nuestros padres. (En estos momentos varios españoles armados de pitos prouneven un fuerte escándalo y el Sr. Jefe Político ordena á la policía arroje del local á los alborotadores, mientras personas caracterizadas pedían fueran conducidos á la Cárcel.)

Desde este instante la excitación pública tomó graves proporciones. El Jefe Político juzgó prudente suprimir el grito y el paseo cívico por las calles. Grupos numerosos recorrían la ciudad victoreando á México, á la Libertad, á Cuba, á Hidalgo, á Maceo y á Máximo Gómez.

El 16 amaneció tranquilo aparentemente, á las once se dirigió la Comitiva oficial á la alameda "Victoria" mientras los españoles sobre las mesas de la cantina del "Hotel Madrid" lanzaban bravatas y denuestos, llegando hasta el extremo de inferir un gravísimo desaire al Sr. Jefe Político que entró en dicho establecimiento. En la Alameda, después del discurso á cargo del Sr. Lic. Bravo, organizáronse de nuevo grupos aún más numerosos que los de la noche anterior y seguidos de las músicas recorrieron las calles en medio de la mayor exaltación victoreando á México y á Cuba, á Hidalgo y á Maceo. La policía muy reducida, era impotente para contener aquel desbordamiento popular; gracias á varias personas caracterizadas y de la mejor sociedad que formaban entre los grupos, la multitud no cometió ningún exceso; dícese que hubo gritos de "muera España", esto es inexacto, en cambio un español se lanzó sobre un conductor de tranvías y le arrancó del pecho una pequeña insignia con el lema de "Cuba Libre." Cuando la manifestación tomó mayores proporciones los españoles se encerraron en sus casas prudentemente, devolviendo las invitaciones que para el baile oficial habían recibido; la junta organizadora por su parte les devolvió sus contribuciones para dicho baile, quedando roto definitivamente todo lazo de amistad en Lerdo entre mexicanos y españoles.

El mismo 16 los españoles se quejaron telegráficamente al Sr. Gobernador de falta de garantías y de insultos á España, y el 17 salió una comisión de los mismos á pedir la destitución del Jefe Político, á quien acusan de no haber reprimido la manifestación cubana.

Para terminar diré á Vd. que el 16 en la noche, además del baile oficial que estuvo concurridísimo y correcto con ausencia completa del elemento español, hubo otro baile dado por artesanos, empleados y estudiantes en el que reinó la más expansiva cordialidad. El salón estaba lujosamente decorado, en una cabecera y bajo un artístico trofeo se veía el retrato de Hidalgo, y en la opuesta el de Antonio Maceo; se tocó repetidas veces la marcha "Cuba Libre" y se brindó calurosamente por la libertad de la "hermana esclava."

Tales han sido los sucesos, que los españoles residentes en Lerdo se empeñan en desfigurar, haciéndose aparecer como víctimas de agresiones injustas, cuando en realidad ellos y sólo ellos, con su despotismo, su brusquedad intolerable y su torpe conducta, son la causa de un estado de cosas cuyos amargos frutos no tardarán en recoger.

Las autoridades de Lerdo por su parte deben aprovechar la lección y no ser en lo sucesivo humildes servidores de los ricos que forman la colonia española, tolerándoles lo que á otros no consentirían.

Además la colonia española por su falta de cultura, por su carácter dominador y por el desprecio que siempre ha mostrado á nuestro pueblo es la más inconveniente, la que en la actualidad goza de menos simpatías y la que menos provecho trae al país.

UN SUSCRITOR.

Las tres manifestaciones

ACABABAN de celebrar los elementos intranquilos de la Habana, una de esas manifestaciones

nes, que no por impuestas y obligadas dejan de impresionar más ó menos á una parte del pueblo, dispuesto á aceptar lo ficticio como real, á mirar lo ridículo como grandioso.—

Tuvo por objeto esa manifestación probar ante la faz del mundo culto que aún existen, para mengua de la nación que lo consiente, hombres capaces de aplaudir un sistema de guerra con la crueldad y la ignominia por base—Allá, en pleno día á las puertas de esta nación civilizadora, millares de españoles pedían á gritos la perpetuación de la matanza de los inocentes—

Necesitaba el noble pueblo americano, que enérgicamente combatía esa política y esa manera salvaje de llevar la guerra en los albores del siglo XX, hacer una manifestación contraria y aprovecha la obra sublime que acaba de realizar el *Journal*, libertando de los garras del lobo, á la angelical Evangelina, para quien un tribunal militar pidió veinte años de cadena, por el sólo delito de ser demasiado hermosa y celosa de su honra.

Los cincuenta mil norte-americanos que en la noche del sábado 16 en la plaza de Madison, aplaudían la obra grandiosa de *Journal*, victoreaban á Evangelina y á su valiente salvador protestaban de las crueldades de España en América y de la inculca manifestación de los voluntarios en la Capital de Cuba.

A su vez necesitaban los cubanos expresar al pueblo americano su profunda gratitud por el apoyo moral que en estos momentos críticos prestan á la causa de la libertad y de la justicia, y de ahí la manifestación espontánea y popular de Tampa, en la noche del lunes 18, la más espléndida de las que se han celebrado en esta ciudad.

Si escandalosa y pequeña por sus fines fué la manifestación de la Habana, grande y elevada por sus tendencias la de Nueva York, significativa y elocuente la de Tampa.

Tres sucesos idénticos en su expresión eterna pero distintos en sus fondos, en sus fines y en los sentimientos que los provocaron.

La primera es el fruto de la maldad y del odio inextinguible que por el cubano sienten sus progeneritores; á la segunda la inspiró la virtud y el amor de un pueblo grande, á otro que heroicamente lucha por su libertad, y la tercera es el exponente de la honradez y de la gratitud de un pueblo sencillo y bueno.

En cada una de esas manifestaciones se presentaron los tres pueblos, tales cuales son en sus sentimientos y en sus principios.

Para el espectador superficial no quedará de ellas más que el recuerdo pronto á desvanecerse; pero el observador, el que se preocupa y medita en los sucesos de la vida real, verá en ellos las señales ciertas de los últimos días de la dominación de España.

Las pruebas de su debilidad y de su impotencia están en los alharacas de la Habana y en las reformas que provocaron aquellas; las de la simpatía de este pueblo, presto á impedir la continuación de tantos horrores, están en los discursos de sus representantes en Madison, y la de la firmeza de principios y la unidad de miras de los cubanos, en las declaraciones de Tampa.

EDUARDO J. PLÁ.

NOTAS Y COMENTARIOS

EN pago del hambre á que han tenido condenada á Cuba durante cuatrocientos años de reconcentración política, los gobernantes de Madrid la están atiborrando ahora de reformas y autonomía hasta hacerla morir del hartazgo.

Y es tanto el amor metropolitano á la buena nueva, que se desvela á maravilla por la salud de quienes, por tener el estómago debilitado á causa de la prolongada abstinencia, no están en disposición de resistir alimentos fuertemente condimentados.

Gálvez, Montoro y Compañía quedan á dieta, y los amos del festín serán los buenos españoles, so capa de reformistas. No es el pan para quien lo hace, sino para quien se lo come.

Pero no haya cuidado. La Central habanera, á quien se pondría en un potro exigiéndole que mostrase sus partidarios, se consuela filosóficamente asegurando el triunfo de sus ideas contra la inveterada resistencia de la querida España.

Triunfo brillante, porque después de luchar por él en vano con las artes de la paz, ha sido menester que á machetazos arranquen los insurrectos esas concesiones que todo revolucionario rechaza.

Y procedemos en consecuencia. No se pelea por autonomías á que, después de todo, no se avienen los españolísimos, amos y señores de Cuba. Y de igual manera que hostigados por la fuerza fingien dotar á la colonia de un gobierno propio . . . de ellos, se irán, convencidos por el argumento de los rifles, y nos dejarán solos en nuestra casa.

Cuando estén lejos, no habrá peligro de que nos mixtifique la independencia.

Preciso será que Sagasta y Moret y demás anticubanos que negaron tres veces la autonomía, como Pedro á Cristo, con los tres *jamases* de León y Castillo, se convenzan de dos cosas sobre todas.

Una, que para ventilar asuntos relativos á la revolución, no puede jamás ser intermediario entre España y nosotros Giberga ni ningún traidor de su calaña.

Otra, que entre España opresora y Cuba oprimida no hay reconciliación posible.

Al cabo de los sangrientos sacrificios hechos para alcanzar la independencia y después de Weyler, implacable instrumento de los implacables furios de su vandálica tierra, el sentimiento más amistoso que abrigamos hacia España es un

rencor de muerte que á las venas cuncla y á cien generaciones se difunda.

En las farisaicas concesiones autonomistas con que intenta hacer comulgar al mundo con ruedas de molino, el gobierno de España se reserva la parte del león.

Se queda con el ejército y la marina y el manejo á su talante de las cuestiones de gracia y justicia, é impone á Cuba el pago de los gastos de soberanía que el mismo difunto Partido Autonomista exigía fueran de cuenta de la metrópoli.

Y de este modo, los españoles, dueños de la fuerza, podrán hacerlo todo impunemente.

Si en España un Pavia disuelve Parlamentos y en los cuarteles se cambian situaciones políticas, en Cuba, ¿qué no ha de suceder?

Con el alfanje de Mahoma en la mano acotarán el país en plena autonomía á la española, y le dirán: ¡Cree ó te mato!

Dice *El Yara*:

"Anúnciase la aparición en Nueva York de un periódico autonomista. Si los llamados á patrocinarlo y escribirlo son españoles nada tenemos que objetar, pero si han nacido en Cuba que las maldiciones de la Patria sean con ellos."

Pues son cubanos, y se les dará un ardite de los anatemas de *El Yara*.

Son cubanos, por desgracia, de aquellos que sirven á quien les paga y que después de comer opíparamente con los dineros ganados por sus indignidades, exclaman acariciándose el estómago satisfecho: "¡que vengan ahora á hablarme de derechos políticos!"

No ha gustado á los españoles de Nueva York, claro está, el *mass meeting* filibustero en honor de Dana, y encuentran muy mal que nuestros oradores hablaran del deber de otros pueblos de ayudarnos.

"¡Siempre pidiendo limosna!" dicen.

Pero ¡ay! España siempre pidiendo prestado y siempre sin pagar capital ni intereses.

Es preferible ser pobre á secas, á ser por añadidura tramposo consuetudinario.

Una señora... de encargo pone en el *Herald* como hoja de perejil á los filibusteros y á cuantos los defienden, y aboga por el exterminio *weyleriano* de las Juntas y ligas separatistas.

A los Estados Unidos los mete en un puño. Se levanta la saya, descubre su soberana pantorrilla de manola, enseña la navaja que lleva en la liga y vocifera:

"Lo verdaderamente curioso y enigmático es que España no haya dado aún á este país una lección, lanzándose á la guerra á cuchillo."

Si es broma, puede pasar; si hay faldas de por medio, recordemos

que no hay nada que cause más empacho que mujer convertida en marimacho."

EL QUEBRADO FRAUDULENTO

De *The Evening Sun*.

TRADUCCIÓN LIBRE POR R. M. A.

EN la sociedad la reputación de un quebrado fraudulento se comprende desde luego sin necesidad de comentarios. Por más que se le trate con cierta aversión como un ente pernicioso, se comprende, al mismo tiempo, que una vez puesto en evidencia, queda incapacitado para el mal. España es un quebrado fraudulento, un ladrón vulgar, común y confeso que ha despilarrado el fruto de sus rapiñas. ¿Por qué no se reconoce la impotencia que esta posición implica? Es sin duda, porque el vocablo España significa una abstracción que aún no se ha apreciado en su verdadero valor. La realidad que se oculta tras esta palabra España es una gavilla de ladrones que ocupan sucesivamente, por el momento, los puestos de un gobierno de mera forma, no

para llenarlos dignamente, sino para robarse el tesoro público. Y cuenta que esta es una relación escueta de hechos que son absolutamente ciertos.

Los usos que prevalecen entre las naciones cultas obligan á asignar á estos bandidos el lugar que se les concede á los verdaderos hombres públicos de otras naciones. Empleamos el mismo término al hablar de lo que ellos representan. Les llamamos, colectivamente, España, de la misma manera que llamamos á otros representantes responsables colectivamente, Inglaterra ó Rusia; pero, por el hecho de usarse el mismo vocablo, caemos en cierta confusión de criterio. La dignidad de la palabra España disfraza en nuestra mente el hecho de que, al declararse en quiebra, ella no es más en realidad que un quebrado fraudulento; involuntariamente así en cuestiones de honor como de bolsa y de nobles propósitos. De aquí su impotencia, no como víctima de una desgracia, sino como víctima de su propia maldad.

Envío España soldados á Cuba, pero no para pelear. Los envío para ser acorralados en poblaciones, al paso que su presencia en ésta servía de pretexto para que todo el que ejercía mando robase el tesoro, desde Cánovas y Weyler hasta el inspector de forraje. Los soldados han sido acorralados en poblaciones y el robo ha continuado. No hay dónde escoger entre los bandidos Sagasta y Blanco y los otros dos antes mencionados. No habrá cambio en ningún sentido, ni jamás han abrigado los españoles tal propósito. El quebrado en cuestión no es un infortunado, no, sino un ladrón. Ni por un momento siquiera ha pensado en dirigir los asuntos de estado bajo un pie distinto; su propósito firme es mantenerlos bajo el mismo pie y... ROBAR.

He aquí la verdad fundamental en los asuntos cubanos, verdad que permanece cubierta con un velo detrás de la palabra España, voz colectiva empleada como sinónimo de cierto número de personas que, en nuestro país, estarían ejerciendo profesiones muy distintas y ostentarían el uniforme de listas y rayas del estado en la cárcel de Sing Sing ó de Dannemora. Hablamos de España, pero á quien en realidad aludimos es á un grupo de criminales comunes y defraudadores vulgares cuyo único objeto es continuar sus malvados procedimientos. Por de contado que nada nos importa su moralidad; tampoco nos preocupa su conducta. Bien puede Blanco volver á su país como lo hace Weyler, con millones robados; bien puede Sagasta elegir á su antojo el día y hora de su muerte y dejar una fortuna como lo hizo Cánovas, todo esto no nos importa un ardite. Pero lo que si nos incumbe y nos importa mucho es no dejarnos engañar a la manera de cándidos labriegos por el prospecto y saldo de cuentas falsas expedidas por el Ministro Maquire y con el visto-bueno del Capitán General Lazarillo de Tormes.

LA GUERRA DE CUBA

REPRODUCIMOS el siguiente artículo, que expone el estado pujante de la Revolución, y creemos de más advertir que el señor Reparaz inurre en errores de bulto así en cuanto á algunos hechos como en sus apreciaciones respecto de las personas:

ESTADO DE LA REBELIÓN EN LAS PROVINCIAS ORIENTALES

(De *El Herald* de Madrid)

En el Camagüey tiene la insurrección de cinco á seis mil hombres armados con gran variedad de fusiles: remington, máuser y winchester, principalmente. No escasean las municiones.

Con estas fuerzas han formado dos divisiones mandadas por el general Lope Récio, hombre de historia más larga que limpia, muy conocido en Puerto Príncipe. Fué vicepresidente de la Diputación provincial, y hoy es general de división. A sus órdenes inmediatas está Alejandro Rodríguez *sibidito americano*, excomerciante, coronel hasta hace poco y creo que ya general de brigada. De los cabecillas que más dan que hacer en esta parte de la isla el principal es Fernando Barreto, exteniente de las guerrillas leales y hombre muy conocedor del terreno y de nuestra manera de hacer la guerra por haber servido mucho tiempo en las filas de España.

Esta gente es dueña de casi toda la provincia por no tener nosotros tropas con que perseguirla. La destrucción de recursos, único sistema practicado por Weyler, no dará grandes resultados en mucho tiempo, porque los enemigos han sabido aprovechar muy bien el que le hemos dado para organizar zonas de cultivo y recoger ganado. Poseen muchos cientos de miles de cabezas, de suerte que ha de pasar bastante tiempo antes de que empiece á escasearse la comida. Los desiertos bosques de esta parte de Cuba les dan seguro asilo, y por esto no menos que por la extensión de la provincia (32000 kilómetros cuadrados), es necesario para dominar todo el teatro de operaciones un ejército numeroso bien preparado y bien dirigido.

Mas poderosa aún se muestra la rebeldía en la provincia de Santiago de Cuba. Es esta la más extensa de la isla, la de suelo mas quebrado la de mayores ríos, ciénagas y bosques, y la que en todo tiempo ha dado á la insurrección los mejores soldados. En ella empezaron las guerras de Cuba, incluso en el siglo XVI (alzamiento de Hatuey), y en ella han terminado. Casi sola

hizo la que se llamó "guerra chiquita", y casi sola sostuvo todo el peso de la actual en los primeros meses.

Desde la invasión, es decir, desde hace cerca de dos años, los mambises orientales viven á sus anchas, sin que apenas les molesten nuestras columnas, reducidas á moverse muy de tarde en tarde en un radio de acción muy corto y de antemano sabido. Puede decirse que sólo se opera y aun eso lentamente y mal, en los alrededores de Santiago de Cuba y de Guantánamo, y en los de Manzanillo y Bayamo, reduciéndose las operaciones en estos dos últimos distritos á llevar y traer el convoy de una cabecera á otra, con mucho trabajo y no pequeñas pérdidas, pues la mejor y más cómoda línea de operaciones, que es la del Cauto, está en poder del enemigo, al que ni siquiera se la disputamos hace más de un año.

El jefe de la insurrección es Calixto García, á quien la muerte de los Maceos (sobre todo la de Antonio), ha permitido establecer sin contradicción su autoridad.

Vale poco para la guerra, pero tiene energía y prestigio, y con esto y nuestros errores ha llegado á hacerse temible. Dispone hoy de unos 12.000 hombres, armados de Remington, rifles de bala explosiva y algunos Máuser. La organización de estas fuerzas es la siguiente:

Primera brigada: Baracoa. La manda el "general" Demetrio Castillo, cabecilla de menos que mediana inteligencia y no muchos bríos. Tiene 1.200 hombres. A sus órdenes operan Ruen y P. M. Delgado. La gente que vive en el monte con ganado y zonas de cultivo, se calcula de 5000 personas.

En la costa, entre Baitiquiri, Imías y San Antonio, operan con bastante independencia unos 300 hombres, mandados por Luis González, llamado "El Chiquito." Con ellos habrá unos 1.000 alzados pacíficos, que tienen bastante ganado.

Segunda brigada: Guantánamo. Aquí mandan diversos cabecillas, sin que sobresalga mucho la autoridad de ninguno, á pesar de los títulos pomposos expedidos por el Gobierno de la República cubana. Por Yateras hay unos 600 hombres armados. Obedecen al negro Prudencio Martínez y á un tal Antonio Pérez, que fué oficial de Nápoles en la guerra chiquita. Las familias á ellos acogidas suman unas 4.000 almas. Tienen mucho terreno cultivado, pero poco ó ningún ganado. Antonio Pérez manda el primer batallón del regimiento de Hatuey. El segundo anda ó andaba hace poco, por parte de Monte Rus, á las órdenes de un tal Juan de León, al que ayuda otro cabecilla que se llama Aguirre. Tiene este segundo batallón unos 300 hombres. La gente guarecida en Monte Rus calculase de unas 2.000 personas.

También opera en la jurisdicción de Guantánamo, por las orillas del río de este nombre incluso la Galleta, el Ramón y Filipinas, un regimiento denominado de Pineda, mandado por el hijo de un peninsular, cuyo nombre siento no tener á la vista. El regimiento y la caballería que también hay en este distrito, forman un total de 400 hombres. Los principales cabecillas son Miniet, Luis Bonne y Herrezuelo. Las personas remonta las pasan de 3.000 y están bien provistas de comida.

La caballería de Guantánamo la manda Carlos Guarichi.

La jurisdicción de Jarahueca, Mayarí Arriba, La Caoba y Micara, forman otra brigada que gobierna á su antojo Pancho Sánchez Echavarría y los Aldanas. Estas fuerzas no pasan de 500 hombres, pero las familias remontadas cuentan más de 2.000 personas, que viven sossegadamente en pueblos bien organizados, con autoridades propias ó sin que desde la primera época de la insurrección les haya molestado una sola columna.

En Sagü de Tánamo y Mayarí Abajo operan unos 700 hombres, la mitad de los cuales en la primera de estas jurisdicciones. Los manda Cartagena y un tal Mejía, sargento que fué de las escuadras de Guantánamo. En Mayarí manda el brigadier Vega y administra lo civil, con el título de jefe superior de agricultura, Pachico Barrera.

En la brigada de Mayarí Abajo habrá refugiadas unas 2.000 personas, que viven tan tranquilas y bien alimentadas como las de Mayarí Arriba y Jarahueca. Lo propio sucede á la mucha gente que hay en Mayarí Abajo. Las márgenes del Levisa están llenas de rancherías.

En Brazo Cauto, Cayo Rey y Sabana la Burra, hasta el Cobre y la Maestra, manda Cebreco. Esta brigada es más importante que las anteriores. Tiene 1.500 hombres armados y además miles de pacíficos remontados, con mujeres y niños, muchísimo ganado y dilatadas zonas de cultivo. Administra esta región un tal Padró con el título de Delegado de Hacienda.

La Brigada de Bayamo tiene por único e indiscutible jefe á Jesús Rabi. Es el mejor de los cabecillas orientales, y sugente, que no baja de 1.000 hombres, la mejor armada, vestida y organizada de toda la insurrección. En Manzanillo hay otra brigada que tiene unos 1.200 hombres. La misma fuerza tiene la brigada de las Tunas, mandada por Rojas. En La Canasta, paraje de esta jurisdicción, está ó estuvo la imprenta del "Cubano Libre". En

las Tunas sólo hay 800 hombres. Obedecen al mulato Massó y tienen gran cantidad de ganado.

El cuartel general de Calixto García, con la gente que de él depende directamente, suele estar, cuando quiere moverse contra Cuba, hacia la parte de las sierras de Baire; cuando opera contra Bayamo y Holguín, en La Mula; y cuando quiere amenazar á Puerto Príncipe y Las Tunas, en Cabanigüán.

Toda esta gente, como no ha sido castigada, está animosa y convencida de que vale mucho más que la del resto de la isla: En Febrero reunieron cerca de Guisa los principales jefes, llevando unos 7.000 hombres, para tratar de lo que convendría hacer en vista de las grandes reformas que ofrecía plantear el Gobierno de Madrid, y por unanimidad se acordó continuar la guerra á toda costa hasta lograr la independencia.

Tal es el estado y fuerzas de la rebelión en las provincias orientales de Cuba.

G. REPARAZ.

INFORMACION ESPECIAL

NI el 17 ni el 18 del actual hubo carne en Matanzas, por falta de reses para el abasto de la población.

Según los partes del Registro Civil que publican los periódicos de Matanzas, de las 49 personas que fallecieron en dicha ciudad el día 17 de Octubre QUINCE fueron víctimas de *miseria, inanición y hambre*.

Ha muerto en San Pedro Macoris (Santo Domingo) nuestro compatriota D. Francisco de Castro, y en la capital de la república, el artista comagüeyano Hurta.

Hoy debe llegar á esta ciudad el Sr. Canalejas, exministro español, conocido por su anticubano y su enemiga á los planes de reformas del partido fusionista.

El Sr. Antonio Escobar Laredo ha empezado á enviar correspondencias á *La Lucha* de la Habana.

LAS NOTICIAS

THE *Herald*, octubre 27.—Madrid.—El señor Moret, ministro de Ultramar, en una entrevista con el corresponsal del *Herald*, ha manifestado que la autonomía especial que se implantará en Cuba está basada en las aspiraciones de los autonomistas cubanos.

Consistirá dicha autonomía en un gobierno responsable. Un gobernador ó virrey que se presentará á la nación. Una Cámara insular. El gobierno metropolitano se reserva el control en todo lo referente al ejército y marina, exterior y administración de justicia.

Los soldados enviados á Cuba se amotinaron en Santander, negándose á embarcarse; mas por la fuerza, se les hizo obedecer.

Dice *La Correspondencia* que una nueva emisión de bonos del Tesoro habrá de hacerse en breve.

La Reina Regente se halla enferma.

Habana.—Los conservadores han celebrado un *mass meeting* en esa capital protestando energicamente contra la política del gobierno y también contra el marqués de Apezteguia, presidente del partido, por las declaraciones que ha hecho en Madrid en favor de la solución autonómica.

El señor Santos Guzmán, *leader* de los conservadores de Cuba y diputado á Cortes, calificó el proceder del gobierno de "política de suicidio." La exposición que se enviara al marqués de Apezteguia fué unánimemente aprobada. En dicha exposición se hace constar la protesta, declarando además que el partido de *Union Constitucional* declina toda la responsabilidad por las consecuencias de la nueva política que se intenta seguir.

El señor Estrada Palma, representante del gobierno de Cuba en el extranjero, una vez más declara terminantemente que no habrá de aceptarse negociación alguna con España que no tenga por base la independencia absoluta de la isla.

En nombre de todos los patriotas cubanos, el señor Estrada Palma hace constar, que mientras no se obtenga la independencia absoluta, los cubanos en armas proseguirán la lucha como hasta ahora lo han hecho, y los cubanos emigrados continuarán enviándoles toda clase de recursos, dispuestos todos á dar sus vidas y cuanto poseen por la causa que defienden.

Los cubanos jamás aceptarán la autonomía. La única solución del conflicto sera la independencia.

El problema cubano será resuelto, ahora, de una vez y para siempre.

El doctor José Congosto, cónsul de España en este país, ha sido nombrado secretario del gobierno de España en Cuba.

The Sun, octubre 27.—Paris.—España hace esfuerzos porque Francia se mezcle en la cuestión cubana.

The Tribune, octubre 27.—Habana.—Aumenta la ansiedad de los ciudadanos america-

nos con motivo de la excitación de los voluntarios españoles.

—El fracaso de la política autonomista del gobierno aparece más evidente cada día. Los integristas españoles se muestran resueltamente opuestos a que se lleve adelante esa política.

—Berlin.—El periódico *Frankfort Zeitung* publica un despacho de Madrid diciendo que el ministro de Hacienda, señor Puigcerver, se ve en la necesidad de intentar un gran empréstito, pues el Tesoro de la nación estará, en breve, completamente exhausto.

The World, octubre 27.—Madrid.—El general Woodford, que ya tiene en su poder la contestación de España a la nota de su gobierno, aguardará instrucciones de Washington antes de dar un nuevo paso en este asunto.

The Journal, octubre 27.—Madrid. La opinión y la prensa se preocupan por el estado de la armada y apremian al gobierno para que, cuanto antes, procure la adquisición de nuevos buques.

The Herald Octubre 28.—Madrid. Se espera que las relaciones entre España y los Estados Unidos continúen siendo amistosas.

—Un extracto de la contestación a la nota del gobierno americano ha sido enviado por telégrafo a Washington. Mañana, por correo, se remitirá dicha contestación.

—Washington. Se ha recibido la respuesta de España a la nota pasada por este gobierno. En ella se expresa la esperanza de que la autonomía en Cuba resolverá el conflicto pendiente.

La respuesta es en términos amistosos; son muchos los comentarios que de ella se hacen.

—El gobierno americano enviará buques de guerra a perseguir al *Silver Heels*.

—El cónsul americano en la Habana ha telegrafado que los presos políticos Frank Agramonte y Tomás Juliá Saenz han sido perdonados.

—Publica *The Herald* las manifestaciones de varios cubanos prominentes de esta ciudad en contra de la autonomía.

—Buenos Aires, Argentina. El comité cubano ha recogido una gran suma de dinero para auxiliar a la revolución cubana. Una proposición para que se reconozca la beligerancia a los cubanos será apoyada en la Cámara por gran número de diputados.

The Sun, Octubre 28.—Madrid. Los diputados conservadores se oponen a que se establezca la autonomía en Cuba.

—España continuará en Filipinas la política de represión que ha seguido hasta ahora.

—Habana. La excitación de los voluntarios de la Habana continúa en aumento. Los periódicos integristas publican artículos violentísimos contra los Estados Unidos.

Un periódico dice que la guerra con este país debe comenzar con "un buen linchamiento de americanos en la capital."

—Han desembarcado dos expediciones, una en la Habana y otra en Pinar del Río.

—El hambre y la miseria continúan causando estragos. La situación se presenta más horrosa cada día.

The Herald, octubre 29.—Washington.—Noticias particulares recibidas en esta capital confirman lo anunciado ya por el *Herald*. La situación en la Habana es grave y es seguro que la política del nuevo gobierno de España encontrará fuerte oposición en la capital de la isla. Los voluntarios apoyan a los enemigos del gobierno.

Entre los autonomistas reina el desconcierto.

—El gobierno español manifiesta que no acepta los buenos oficios de los Estados Unidos. Su respuesta a la nota que se le ha pasado está llena de vaguedades y subterfugios. La cuestión de las expediciones es el único punto que se hace resaltar en la nota de referencia.

—La guerra no ha sufrido alteración alguna ni tampoco las barbaridades de los españoles, los cuales continúan cometiendo horrores lo mismo ahora, desde que se constituyó el nuevo ministerio liberal, que en tiempo de los conservadores.

—Habana.—Las tropas españolas prosiguen su obra de exterminio. En El Carmen, Habana, José González, su esposa, dos hijos y dos hijas fueron torturados y macheteados sin piedad.

También los enfermos de un hospital cubano fueron pasados a cuchillo.

—Los jefes cubanos jamás aceptarán ninguna solución que no sea la independencia de la isla.

—En la noche del lunes el general Pedro Díaz atacó a Artemisa, Pinar del Río, quemando varias casas.

—Weyler se embarca hoy para España en el vapor *Montserrat*. Dicho buque no lleva otros pasajeros que Weyler, sus ayudantes y otros oficiales.

Los voluntarios le harán una gran manifestación de despedida.

—Un parte oficial español dice que en Pinar del Río, una guerrilla sorprendió a los cubanos en Pico y Pájaro matando a los jefes An-

tonio Socarrás y Vicente López y haciendo prisioneros al capitán Sola, tres oficiales y diez soldados de Perico Delgado.

The Sun, Octubre 29.—Habana. La guerra continúa en mayor escala cada día en todas las provincias de la isla.

El hambre y la miseria hacen los mayores estragos. Ayer en el Parque Central de la Habana, frente al hotel de Inglaterra, falleció una mujer de hambre. Son muchos los que mueren de ese modo.

En los Fosos, el espectáculo es horrible.

ALGO DE TODO

En Jacksonville se ha fundado un club revolucionario titulado *Tunas de Calixto*, para conmemorar la resonante victoria alcanzada recientemente por el intréido general García, y su primer acto ha sido saludar al Delegado significando su adhesión al programa del Partido, y sus votos de luchar con inquebrantable perseverancia por la independencia hasta levantarla triunfante, sin transacciones de ningún género.

El nuevo club responde al sentimiento de todas las emigraciones, unánimes en rechazar en absoluto cuanto venga de la desacreditada España.

Otro club de reciente creación, *La Estrella Solitaria*, de Colón, Colombia, no olvidó el 10 de Octubre a los cubanos que en los campos de la patria consuman todos los sacrificios por nuestros ideales, y acordó enviarles cordialísima felicitación al cumplirse los 29 años de haber sido proclamada la independencia en Yara por el insigne Carlos Manuel de Céspedes.

Grato será a los patriotas el mensaje de *La Estrella Solitaria*.

Esta noche será la última en que esté abierto el bazar del club de niñas "Las dos banderas".

Columbus Ave., esquina a la calle 59. No lo olviden los cubanos.

HIMNO

A YARA Y BAIRE [1]

CORO

Aterrando a los despotas vibre este grito viril, redentor:
"¡Que la patria de Hatuey viva libre o que sepa morir con honor!"

ESTROFA PRIMERA

¡A esgrimir el machete, insurrectos!
¡guerra a muerte a la pérdida España,
cuya inmensa ambición, cuya saña,
vuestro edén en erial convirtió!
¡No haya tregua!... ¡luchad con denuedo
en maniguas, ciudades y llanos!...
Ya no pueden caber los tiranos
donde el noble Martí sucumbió!

ESTROFA SEGUNDA

Cuba! Cuba! al soplar de tus brisas
las palmeras del trópico gimen,
espantadas de ver tanto crimen
que inventó la más negra maldad!
De tus ríos las limpias aguas
se enrojecen con sangre de bravos
que abominan vivir como esclavos
y proclaman: "¡honor! ¡libertad!"

ESTROFA TERCERA

Soberana será!... En el mundo
que Colón encontró por acaso,
siempre el libre se supo hacer paso,
de Lepanto a despecho y Bailén!
El laurel victorioso que ostentan
los Bolívar, Hidalgo y Galeana
ceñirá inmarcescible mañana,
de tus mártires y héroes la sien:

ESTROFA CUARTA

El pendón de tu espléndida estrella,
a pesar del hispano demonio, [2]
de la Punta Maisí a San Antonio
se ha paseado en carrera triunfal.
El patriótico grito de Yara
eco halló en los invictos de Baire,
que atronando entusiastas el aire
sólo saben clamar: ¡Libertad!

ESTROFA QUINTA

Nada importa que muera un Maceo,
que se agosten tus fértiles campos,
si la Gloria con fulgidos lampos
de tus bravos circunda la sien;
si al mirar tus honradas matronas
del esposo el cadáver ya yerto,
a sus hijos les dicen: ¡bien muerto!
¡Pereced por la patria también!

ESTROFA SEXTA

Imposible que tú, Cuba mártir,
el baldón de la América seas
y que siempre oprimida te veas
por tiránico infame poder.
Donde Céspedes hay y Agramontes
se emancipan esclavos é ilotas...
¡Redención para Cuba, patriotas!
¡a luchar, a morir, a vencer!

ANTONIO CISNEROS CÁMARA.

México, Octubre 10 de 1897.

[1] La medida del verso tanto en el coro como en las estrofas está adecuada a la música del Himno Nacional Mexicano.
[2] El titulado general Valeriano Weyler.

SECCION DE ANUNCIOS.

IMPORTANTE

Recomendamos a todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA a la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son,
donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY,

representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL É HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.

611 al 621 Broadway esquina a Houston.
NEW YORK.



Pídase nuestro último catálogo profusamente ilustrado y la nota de precios de una gran variedad de artículos emblemáticos de la Independencia de Cuba.

F. J. GODOY & Co.,
FABRICANTES.
Dirección:
P. O. Box 5353, New York

LOGIA 'FRATERNIDAD'

L. A. M.
(CUBANA)

RITO ESCOCÉS A. Y A.
CELEBRA SUS SESIONES
LOS SEGUNDOS Y CUARTOS SABADOS
DE CADA MES.

EN EL
GERMAN MAS. TEMPLO,
Calle 15, E., núm. 220.

Invita fraternalmente a todos los hermanos que se interesan por la Or. Los trabajos son en el idioma español.

SECRETARIO: Manuel Andrade, 30 Park St., N.Y.
R. M.: Wm. J. Lopez, 45 Beaver St., N.Y.

HEMPSTEAD INSTITUTE

Hempstead, Long Island, New York.

A 19 millas de New York. Precios especiales para los alumnos cubanos durante la guerra. \$200 por los 12 meses. Referencias: Gonzalo de Quesada, Washington, D. C. Gregorio de Quesada 266 W. 127 St., New York. Sólo hay lugar para 3 alumnos más.

C. G. HINDS.

SE ALQUILAN

Dos cuartos grandes para matrimonio en casa de una familia cubana. Diríjase 126 W. 98 St.

Excelente cocinero cubano
Se sirven cantinas a domicilio.

BENJAMIN GIBERGA
NOTARIO PÚBLICO.

56 NEW ST., ROOM 6. NEW YORK.

La Política Cubana
de los Estados Unidos.

La conferencia del señor Enrique José Varona, penúltima de la serie celebrada en *Steinway Hall*, por el club José Martí, impresa en elegante folleto, se halla de venta en la Administración de este periódico 56 New Street, y en la *Imprenta América*, 284 Pearl Street a 25 centavos ejemplar.

BUSTO DEL GENERAL MACEO.

¡Al Machete!

Se halla de venta en las oficinas de la Henry Bonnard Bronze Co., 430-436 W. 16th St., al precio de \$2.50. Se destina el 10 por ciento al Tesoro Cubano.

Una señora acabada de llegar

de la Habana desea hallar colocación, en casa de una familia que hable español, ya sea como modista ó como dama de compañía. Diríjase a Amelia Regueira, 162 Fulton St. Brooklyn.



LA DELEGACION DE LA REPUBLICA DE CUBA
HA DISPUESTO
LA ACUÑACION DE UNA MONEDA
DE 9110 DE PLATA FINA
Y PESANDO 348 GRANOS,
SEGUN EL DISEÑO QUE AQUI APARECE.



Esta moneda será un valioso recuerdo de nuestra heroica lucha por la independencia, redimida a la par por la República después de la consumación de la isla por las fuerzas españolas y se halla de venta en las oficinas de la Delegación al precio de un peso.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos, 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs. y nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. a cualquier punto de los Estados Unidos; los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes. Para el exterior hay que añadir el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSE ZAYAS, COMISIONADO FINANCIERO, ROOM 6, 66 NEW STREET, NEW YORK.

DIVISAS CUBANAS

Botones esmaltados, con el escudo cubano en colores y la inscripción "Cuba Libre." Se venden a 15 cts. cada uno, y por mayor se hacen grandes rebajas.
Imprenta de PATRIA, 284, Pearl St.

"La Revolución de Cuba
y las Repúblicas americanas"

TENEMOS ya a la venta el folleto del famoso discurso pronunciado por el señor Manuel Sanguily la noche del 10 de octubre de 1896, y cuyo tema hemos puesto al frente de estas. Los pedidos deben dirigirse a la *Imprenta América*, 284 Pearl Street, acompañando su

Cada ejemplar vale 25 centavos.

LA PRIMITIVA
BODEGA ESPAÑOLA

Establecida hace 19 años en el
97 MAIDEN LANE.

Su antigüedad es la mejor garantía que ofrece al público.

Encontrarán víveres finos, conservas alimenticias, vegetales, guayaba, frutas en almibar. Café sin rival tostado y molido a estilo cubano. Todo entregado a domicilio. Ordenes por correo serán prontamente atendidas.

LA ANARQUIA ESPAÑOLA
y el SACRIFICIO DE LOS CUBANOS

Discurso pronunciado por Manuel Sanguily, en *Chickering Hall*, la noche del 27 de noviembre de 1896.

Se vende al precio de 25 CENTAVOS el ejemplar, en la Administración de este periódico 59 New Street, y en la *Imprenta América*, 284 Pearl Street, New York.

NUEVO
SALON DE BARBERIA

DE EMILIANO PÉREZ

SITUADO EN EL

HOTEL CENTRAL 152 W. 14th Street

NOTA.—Hay "Cigar Store" y venta del periódico PATRIA.

MANUEL ROMAN
AGENTE DE PERIÓDICOS Y LIBROS.
Key West—Box 67.—Thomas 512.
Café "El Campesino": Front St.

Los periódicos siguiente se llevan al domicilio del suscriptor el día en que suscriben. Se sirven suscripciones fuera de la localidad.

- «Cuba y América»
- «Cuba y Puerto Rico»
- «La Doctrina de Martí»
- «La República Cubana»
- «El Pabellón Cubano»
- «Heraldo de Madrid»
- «El País»
- «El Liberal»
- «El Imparcial»
- «El Nuevo Régimen»
- «Don Quijote»
- «La Moda Elegante»
- «El Continente Americano»

"Anales de la Guerra de Cuba," con preciosos retratos al cromó y espléndidos mapas, folletos, etc.

M. A. ZALDIVAR

Agente de negocios.

Libros de educación.—Efectos de escritorio.—Perfumería francesa y americana.—Electros de fantasía.—Giros de letras, etc.

DUVAL y CAROLINA, Key West.

P. O. Box 107.

OBRAS DE E. J. VARONA

Psicología, 1 vol. 4.º de 475 págs. \$2.00 americana;
Moral, 1 vol. 8.º de 250 págs. \$1.00 idem idem.
Artículos y Discursos, 1 vol. 8.º de 300 págs. \$1.10 idem, idem.
De venta en la oficina de Néstor Ponce de León, 10 Broadway, y en la de PATRIA, 56 New Street.

Retratos de Martí.

MAGNÍFICO retrato de JOSÉ MARTÍ, al creyón.

De venta en la administración de este periódico, 56 New St., y en la imprenta América, 284 Pearl St.—A 10 centavos el ejemplar en New York y a 25 cts. fuera de la ciudad.